

DISCURSIVIDADES

Sea que estemos más cerca de Benjamin o más lejos de Barthes, más al costado de Chomsky o más próximos a Bajtin, por nombrar algunas firmas (y relaciones) aleatorias, lo cierto es que en cualquiera de los casos la tarea del crítico, los quehaceres de quienes trabajamos en el campo de las disciplinas humanísticas, de quienes enseñamos e investigamos en torno al lenguaje y lo literario, requiere de una preparación tan teórica como experimental, tan empírica como conceptual. En las intersecciones de todas esas aristas, acaso se aprenden prácticas y dominios epistémicos que hacen a nuestra formación pero sobre todo motivan la producción que nos liga con la construcción social del conocimiento.

Por eso, darle continuidad a esta publicación significa un feliz acontecimiento puesto que se trata de la revista de los estudiantes de la Escuela de Letras, y entonces en ella se nos juega un espacio de transmisión clave y a la vez de plena autonomía. En *Discursividades* se elabora y gestiona colectivamente un espacio que no solo es un medio para las primeras intervenciones sino además un sitio formativo en torno a los quehaceres propios del manejo de una revista académica. Al mismo tiempo, la instancia interclaustró potencia sus enseñanzas a partir de la participación, tan oportuna como generosa, de docentes y graduados de la carrera.

Agradezco a quienes han colaborado con sus artículos y a quienes han trabajado activamente para que la revista continúe. Desde la Escuela de Letras entiendo que fue, además de un placer enorme, un compromiso para con los estudiantes este relanzamiento. Felicitaciones por este acontecimiento y los mejores deseos para los números que sigan.

Javier Gasparri

Director

PRESENTACIÓN

Este número de *Discursividades* ha empezado a escribirse mucho antes de que nosotras escribamos estas palabras, antes de que se escribieran los artículos que se incluyen y antes incluso de que la convocatoria fuera publicada. Este número comenzó a gestarse en el año 2015.

En ese momento inicial –e iniciático para muchos– la revista surge como respuesta a la necesidad de un espacio auténtico que funcionara como una suerte de “laboratorio de escritura académica” en el que les estudiantes tuvieran la oportunidad tanto de formar parte de un equipo editorial como de escribir artículos y reseñas que pudieran ser socializados más allá del seno de nuestra comunidad. Porque, cabe aclarar aquí, quienes llevamos a cabo la coordinación general del proyecto no cumplimos otra función que la de mediar y acompañar a les estudiantes en este camino. Hoy, como cuando nació el proyecto, seguimos procurando que este espacio sea posible no solo por las publicaciones que envían les estudiantes sino y sobre todo, por el trabajo y compromiso de las comisiones que componen esta publicación. Sin duda, el corazón de esta publicación es estudiantil y es nuestro deseo que lo siga siendo.

De acuerdo a lo dicho, esta publicación, nace, tiene sus raíces y se impulsa desde la Escuela de Letras, pero espera que pueda ser ocasión de intercambio con otras Escuelas de nuestra Facultad así como también con otras Facultades. Porque no creemos sino en la construcción colectiva y cooperativa del trabajo y del conocimiento. En este sentido, agradecemos profundamente a les docentes que acompañaron con generosa predisposición a través de la evaluación rigurosa de los artículos y reseñas.

Por todo lo anterior, hoy retomamos y retornamos a este proyecto con nuevas estudiantes, con graduadas que ahora coordinan las comisiones de trabajo. Hoy, volvemos a trabajar y a apostar a una escritura académica que nos ayude a pensar, a reflexionar, a dudar, a interrogarnos, a ensayar respuestas para delinear mundos más amables, más cooperativos y sobre todo, más habitables.

Rosana Guardalá y María Cecilia Milan

Coordinadoras del proyecto